

CUMPLEAÑOS



Eric Cantona
ex futbolista
45

Bob Dylan
músico
70

Kristin Scott Thomas
actriz
51

Alfred Molina, actor 58
Priscilla Presley, actriz 66
Lluís Llongueras, peluquero 75
Patti LaBelle, cantante 67

SANTORAL

María Auxiliadora,
Vicente de Lérins,
Juan de Prado, Félix,
Silvano, Susanna

Swift, que acapara estatuas con su rejuvenecimiento del country de toda la vida.

Y entre toda esta adolescencia musical, al abuelo Neil Diamond, septuagenario, le entregaron el galardón simbólico de ser un icono. "No sé bien qué significa ser un icono, pero creo que siempre quise serlo", sostuvo antes de ir a lo suyo. Que no es otra cosa que volver a interpretar sus himnos, *Sweet Caroline* y *América*.

Hubo otros premios para ve-

teranos (Black Eyed Peas) o consagrados (U2), por la mejor gira. "Puedes hacer un álbum clásico en tu dormitorio y puedes tocar el mejor concierto de tu vida con una guitarra, pero nosotros justo no hacemos eso", proclamó su líder, Bono, al que su implicación en el *Spiderman* neoyorquino no le ha salido tan bien.

También Beyoncé tuvo su protagonismo. A sus 29 años recibió el reconocimiento *Millennium* por los éxitos alcanzados en su carrera. Ni siquiera ha cumplido los 30 y ya se la considera "un modelo de mujer a seguir".

Su premio, que recibió de manos de su madre, Tina Knowles, contó con un video elogioso. Ahí plasmaron su admiración Steve Wonder. Barbara Streisand, Lady Gaga o Michelle Obama, la primera dama de Estados Unidos.●



El tocado de Beatriz, vendido por 93.400 euros

El comentado tocado que llevó Beatriz en la boda de su primo el príncipe Guillermo se vendió por 81.100 libras (unos 93.400 euros) en eBay. El dinero será dividido a partes iguales entre Unicef y Children in Crisis. La princesa se quedó sorprendida por el éxito de la venta. El diseñador del tocado, Philip Treacy, se declaró encantado por la decisión de la princesa de donarlo a causas benéficas. / Reuters



IAN LANGSDON / EFE
Beatriz, el día de la boda real

El corsé aprieta desde hace 37 siglos

La prenda es sinónimo de seducción y también de ortopedia

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Las guerras no sólo han servido para modificar fronteras o regular la demografía. También para inspirar uno de los ingredientes del reposo del guerrero, el corsé, prenda que "exhibida desafía la moral, intuita fascina y enmascarada trastorna los sentidos", según *Corset* (Rouergue), libro escrito por un modisto, Hubert Barrère, y un crítico de moda, Charles-Arthur Boyer, que será presentado el jueves, con exposición efímera, en el Museo de Artes Decorativas de París.

El corsé de vestir —que Barrère actualizó para Dior, Chanel o Dolce Gabbana— y el ortopédico descienden de la cota de malla, protección de los órganos vitales

cia 1445, Agnès Sorel, favorita del rey Carlos VII, impone, pintada por Jean Fouquet en Virgen María, el corsé de lazos flojos y con un seno fuera. María Antonieta aligera el vestido; Rousseau critica el corsé "que corta a la mujer en dos, como una avispa" (de ahí vendrá lo de cintura de avispa). La Revolución lo proscribió; la emperatriz Josefina lo recupera.

Barrère fecha la primera revista de moda de Francia, *Le Cabinet des Modes* (1785), el primer gran almacén À la Belle Jardinière

impide la fundación en 1910 de una Liga de madres contra la mutilación de la cintura. Al boicoteo se suman, con pantalones y trajes, sufragistas y moda *garçonne*. El perfumista Marcel Rochas responde con insinuante *guêpière* (corsé) para Mae West, en cuyo cuerpo inspira el frasco de su perfume *Femme*. El de Shocking, más tarde, reproducirá un busto encorsetado.

La cremallera revoluciona el corsé; en los sesenta, Dior devuelve a la moda la cintura femenina;

Un libro del crítico Charles-Arthur Boyer y del modisto Hubert Barrère recoge la historia del ceñidor



El libro. Un corsé muy actual aparece en la cubierta del libro *Corset*, escrito por Charles-Arthur Boyer y Hubert Barrère



Exposición. La presentación del libro, el jueves en el Museo de Artes Decorativas de París, estará acompañada por una exposición efímera sobre el corsé

del soldado y, desde el siglo XIII, de la fidelidad femenina, garantizada por ese cinturón de castidad enterizo.

Hombre o mujer, "se trata de mantener la postura, resaltar caderas, ocultar vientre". A comienzos del siglo XIX, el varón recupera el corsé; el dandy redondea sus caderas con la prenda, esconde tripa y exhibe su fortuna, porque ajustar o quitar el corsé requiere sirvientes.

Barrère, gran premio de la moda en 1996, presidente del Fashion Group París, remontó la historia del corsé hasta 1600 años antes de Cristo: "Una estatuilla cretense de terracota, senos inflados por el corsé, cintura estrangulada". Más próximo, ha-

re (1824) y, gracias a la emperatriz Eugenia, la primera *maison de couture* de París, en 1858, obra de Charles Frédéric Worth, quien sienta las bases de la *haute couture*. Médica y costurera, Inès Gaches-Sarraute vuelve célebres sus corsés, tan escotados que obligan a crear falsos senos de piel de camello, satén o caucho.

Con el cambio de siglo se perfeccionan sosten y medias. El corsé puede concentrarse en una superficie más pequeña, lo que no

las *pin-up* ostentan el corsé de seda color carne de las pupilas de burdel de 1900.

Concluye Barrère "quien no ha vivido la experiencia de llevar corsé no conoce la emoción que suscita", cuyo apogeo como creador es un vestido corsé de metal azul, del 2007, "armadura de hoy, gracias a la nueva técnica del corte y a las materias emergentes".●

